

Noticia y apertura para este
Buletin

Es el libro (La el Gorgon
de los muros)?

ASCESIS: LUCHA. PAZ

!Pero cómo quisiera, ante todo, llegar a convenceros a todos, y a cada uno en particular, de que el estado de lucha interior es un estado normal!

Lo que es anormal es la ausencia de lucha: es, a menudo, signo de renunciamento al esfuerzo requerido para sobrepasarse a sí mismo, y al progreso en el amor. En todo caso, el reposo y la calma sólo pueden ser pasajeros. La paz de que habla Jesús no es la ausencia de lucha, está en el sentimiento del orden, que supone, precisamente, un esfuerzo generoso y penoso de enderezamiento.

Jesús no temió hablar de violencia, de amputación de guerra, de contradicción. Es muy importante haber comprendido bien esto y haber aceptado, en principio, la lucha como nuestro estado normal, hasta la muerte. La lucha no nos disminuye; al contrario, nos realiza plenamente, en tanto como persona humana y en tanto como hijos de Dios.

No nos extrañemos, pues, al sentir en nosotros el desorden y la oposición: es en la paz y en la alegría de ser lo que Dios ha permitido que seamos, como tenemos que considerar esta perspectiva. La lucha será para vosotros más especialmente, un estado normal., por el hecho de que nuestra vocación no nos pone el abrigo, como lo hacen las observancias monásticas. Nuestra ascesis revestirá un aspecto distinto a la del monje que vive en clausura.

Nuestra malas costumbres, nuestras desviaciones, se pelearán con frecuencia y de un modo distinto con las sollicitaciones exteriores. Es posible que nuestra tendencia a la disipación encuentre un mayor alimento en el contacto con los hombres, en las conversaciones que escuchamos, en la lecutra de los periódicos, que la de un cartujo enteramente separado del mundo por los muros de su celda o de su claustro.

Sin embargo, el cartujo tropieza con otros motivos para luchar, que podrían ser una cierta tendencia.